

DEMOCRACIA

Semanario Republicano Federal

ORGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRU

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
Un mes 0'50 pesetas	Centro Republicano Federal	(Pago adelantado)
Un trimestre 1'50 »	Plaza Constitución, 13 : Villanueva y Geltrú	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Número suelto. 0'15 »	TELÉFONO 531	En tercera » 0'15 » »
Número atrasado. 0'25 »	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales.	En cuarta » 0'10 » »
		Comunicados » 0'20 » »
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

SEÑORES DINÁSTICOS

Al pueblo no se le engaña impunementé. Mejor dicho, a nosotros no se nos engaña impunemente; porque el pueblo se ha dejado engañar varias veces. La última, la que mandó a ustedes y a los regionalistas al Ayuntamiento, triunfando así el orden para concluir a trompazos, según ya teníamos previsto. Bien que en la campaña de moralidad se pongan ustedes al lado de los republicanos, pero no se atribuyan ustedes suyo lo que no lo es... Hace dos sesiones que aun votaban ustedes juntos con los regionalistas y juntitos también regalaron ustedes a Villanueva un secretario que con la desacertada gestión de todos ustedes ha cubierto la villa con el oprobio de la inmoralidad y de la dejación más infame de todos los deberes ciudadanos. Ahora, que les pegan a ustedes (nosotros no nos dejamos pegar nunca), no lloren como niños ni lo denuncien al pueblo como lo hacen éstos a su mamá.

Procedan como hombres, como saben hacerlo los republicanos, y expulsen pronto al causante de tanta bajeza e inmundicia. Lo demás son cuentos.

La gente de orden en el Ayuntamiento BATALLA CAMPAL

MUCHOS MOJICONES; PERO EL ACEITE Y LA HARINA NO PARECEN

Tal como habíamos previsto y anunciado después de las últimas elecciones municipales, van desarrollando su *programa administrativo* la gente de orden que, a fuerza de duros, poca vergüenza y esparciendo toda suerte de insidias y canalladas, lograron apoderarse del Ayuntamiento, llevando allí, como su más legítima representación, a matuteros, negociantes sin escrúpulos y a una serie de nulidades acompañadas de unas cuantas buenas personas capaces de lucir el garbo en cuantas procesiones organicen los curas, pero con una miopía tan enorme, que se les puede pasar por las narices vagones enteros de harina sin que se den cuenta.

Después de los líos de la harina y

aceite intervenido, sólo les faltaba esto: que acabaran las sesiones consistoriales en una batalla campal, ni más ni menos que en cualquier taberna.

Claro que la cosa nada tiene de particular, ateniéndonos a los antecedentes. ¿Qué puede esperarse, por ejemplo, de Martorell, acostumbrado toda su vida a tratar con la gente del hampa, compañera de penas y fatigas en sus múltiples defraudaciones al Municipio? ¿Quién ignora que ha andado a trompazo limpio, cada dos por tres, con los más caracterizados *culs de celler*, y que más de una vez ha rodado, en lucha a brazo partido, por el suelo, en la transitada Plaza de los Cuarteles? A lo mejor confundió

al dinástico Sas con un guarda consumos y la fuerza de la costumbre le impulsó a propinarle unos cuantos puñetazos, tal como lo hacía antes de que los republicanos le sentaran las costuras desde el Municipio.

Y luego los señores del «Centre Català» quieren hacernos creer que se proponen limpiar la casa. Que se lo cuenten a su abuela, pues nosotros, hasta tanto se nos demuestre lo contrario, seguiremos creyendo que, en el fondo, están identificados con la *alta política* del *Crospis*, que contesta a garrotazos las preguntas que se le dirigen sobre las subsistencias. ¡Qué aceite de tasa ni qué rábanos fritos! El que no esté conforme con las martingalas cometidas, que salga a la calle. Tal es la lógica de los que hasta hoy han mangoneado en el «Centre Català» y suponemos seguirá siendo la misma en lo sucesivo, pues ni el presidente Braquer que fué quien le hizo presentar, ni el diputado Massó que el día de las elecciones estaba en la mesa electoral contando los duros, digo los votos, de Martorell, se atreven con el matutero mayor de la villa.

Es posible que con vistas a las elecciones próximas, ensayen una nueva comedia, como la de la famosa expulsión del fabricante de harinas y teniente de alcalde Sr. Ráfols, el cual continúa formando parte de la mayoría regionalista, como si no hubiese pasado nada; pero a nosotros no nos la pegan ni al público tampoco.

Continúen, pues, desarrollando su brillante gestión administrativa; la cuestión es *barra* y majeza. Si no hay bastante con los puños, vengan buenos garrotos como el que luce el *Crospis* cada día y Martorell cuando se sublevan los «Almogàvers». Mientras tanto, nosotros desde la barrera contemplaremos con fruición el edificante espectáculo que los legítimos representantes de la gente de orden están dando al pueblo y esperaremos